



“Alcaraz será el referente del tenis español, pero no será el nuevo Nadal”

CARLOS RUIZ BARCELONA

D

urante casi dos décadas su vida transcurrió en la pista, siempre inquieto por mejorar sus golpes mientras escribía poco a poco, incansable, su capítulo personal de éxito en la historia global del tenis español. Ahora, aparcados el ruido y sus ansias de competir desde mayo del 2019, David Ferrer, a sus 39 años, disfruta de una vida distinta, más tranquila, como director del Trofeo Conde de Godó, cargo que ocupa desde septiembre del 2019. Un año después de su frustrado estreno en la edición anterior, debido a la cancelación por la covid, atiende a *La Vanguardia* con una sonrisa al ver el gran cuadro de este año, en buena parte logrado gracias a su labor.

Tras tantos años en la pista, ¿cómo vive el tenis desde la grada?

Es diferente. Como jugador no eres consciente del trabajo que hay detrás. Cuando competía siempre estaba con los nervios a flor de piel, en tensión. De repente tu cuerpo se relaja y, sinceramente, es bueno también, porque vivir así no es fácil para tus seres queridos. Pero la sensación cuando ganas un partido o un torneo es un chute de adrenalina que ya no vuelves a vivir. Eso lo guardas en tu memoria.

¿Está cómodo en este nuevo rol?

Me gusta porque aprendo cosas nuevas y el Godó es un torneo especial para mí a nivel sentimental. Forma parte de mí.

Muchos deportistas se quedan vacíos tras retirarse. ¿Ha sentido usted ese vértigo?

La verdad es que no. No echo de menos competir. Tuve ayuda psicológica que me ayudó a tomar la decisión de retirarme. En mi última etapa perdía mucho y me costó aceptarlo porque he sido muy competitivo. Cuando lo dejas es un poco extraño, pero encuentras tu camino. Me gusta ser dueño de mi tiempo.

Además, su transición a los despachos se topó con la covid. ¿Cómo lidió profesionalmente la pandemia?

Fue una lástima, sobre todo por ese cuadro tan bueno en el Godó. A mí me ayudó a tener un año más de experiencia. Además tuve la oportunidad de entrenar a Zverev y lo disfruté mucho.

Esta edición también tiene un gran cuadro. ¿Le costó más convencer a los tenistas por la incerteza de la pandemia?

Con el protocolo covid es más complejo que algunos jugadores vengan, y económicamente ha sido más difícil. Pese a todo vienen grandes tenistas.

¿Haber compartido pista con la mayoría del circuito facilita las gestiones? Trasladas la experiencia como tenista, me pongo en su piel. Pero al final tienen su calendario, tienen otras ofertas y que vengan tampoco depende de mí.

¿A qué jugador no ha convencido?

Del *top-10*, Thiem, que me encanta. Sé que le gusta el Godó, pero es normal porque tiene un calendario apretado. A nivel español me supo muy mal que no pudiera venir Verdasco.

El que no falla a la cita es Rafa Nadal. Nos ha dado muchas facilidades porque quería venir. Como director es una maravilla y quería poner en solfa la suerte que tenemos de que Nadal quiera venir.



MANÉ ESPINOSA

“UN TORNEO ESPECIAL”

“Mi madre, embarazada de mí, ya venía al Godó. Desde que tengo uso de razón he venido cada año”

El extenista David Ferrer vive entre su Xàbia natal y Barcelona, donde estos días, como director del Trofeo Conde Godó, supervisa los detalles previos del torneo

Feliciano López llegará a las 20 ediciones del Godó

■ Mientras el extenista David Ferrer verá los partidos del Trofeo Conde de Godó desde la grada, como director del torneo, Feliciano López, unos meses mayor que el alicantino, luchará en la pista por llegar lo más lejos posible en Barcelona. En dobles ganó la edición del 2018 con Marc López. El toledano, de 39 años, será el tenista más veterano este año en el RCTB. Sin pensar aún en la retirada, el 61 del mundo sigue engrosando sus récords de longevidad. En febrero, después de jugar en Melbourne, encadenó 75



ÁLEX GARCÍA

López, en un partido del Godó

¿Hasta cuándo cree que disfrutaremos de su tenis?

Si no tiene lesiones puede seguir en el nivel de los mejores, en el *top-3*, durante tres o cuatro años.

Más allá de Nadal y los primeros espadados, ¿quién puede destacar este año?

Sinner apunta maneras y con 19 años puede acabar en el *top-ten*. También Auger-Aliassime o Shapovalov, que tienen un potencial enorme, y Kyrgios, que aunque le cuesta más en tierra es impredecible. Esta edición va a estar muy bien.

También estará Carlos Alcaraz, al que muchos sitúan entre los mejores en un futuro próximo. ¿Demasiado pronto para hacer predicciones?

Debe hacer su camino. Seguro que este año se consolidará en el *top-100*. Creo que será el jugador referencia del tenis español, pero no será el nuevo Nadal porque eso no existirá nunca, es inalcanzable. Los jóvenes no pueden seguir esa estela. Yo lo he vivido. Coincidir con Nadal o Federer a mí me hizo tener una carrera más larga en las primeras posiciones.

Usted también debutó muy joven en el Godó y jugó 15 ediciones, con cuatro finales. ¿Qué recuerdos le quedan?

He disfrutado mucho porque venía mi familia, los veía en la grada. Mi madre, embarazada de mí, ya venía al torneo. Son muy aficionados al Godó. Desde que tengo uso de razón, con 5 o 6 años, he venido cada año con mis padres.

Ha renovado año a año como director. ¿Se ve mucho tiempo en el cargo?

Cuando acabe el torneo valoraré todas las opciones. Sobre todo hablaré con la junta, que ha confiado en mí. Estoy muy agradecido. También quiero ver si están contentos con mi labor. Lo hago así porque es lo justo, lo que merece el Godó.

¿Y su futuro como entrenador?

Toda mi vida me he movido por sentimientos. El Godó me permite estar con mi familia y seguir en el tenis. Pero me encanta el tenis y en un futuro ejerceré de entrenador porque también lo siento. Lo puedo compaginar con el Godó.

Echando la vista atrás, ¿con qué se queda de su carrera?

El cariño del público y mis compañeros. Recuerdo mi despedida en Barcelona y Madrid. No he ganado un Grand Slam, pero creo que dejé algo que le gustó a la gente. Eso me sorprende. Nunca me ha dado mucha importancia por jugar bien un deporte. Siento que hice disfrutar a la gente. Con eso me quedo. ●

participaciones en Grand Slams, una hazaña inédita, y este año jugará su vigésima edición del Godó, más que nadie en la historia. Manuel Orantes se quedó en 16. Tras superar la previa, el 13 de abril del 1998 debutó con 16 años en el cuadro principal ante Jiri Novak, que le ganó en dos sets (6-0 y 6-2). Ninguno de los tenistas de aquel año sigue en activo salvo el español. Su mejor participación en el Godó fueron los cuartos de final del 2011 y el 2012, cuando precisamente cayó contra Ferrer. Igual que el de Xàbia, López también es director de un torneo, en este caso del Mutua Madrid Open, que empezará una semana después de la cita en Barcelona.